

CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ
ARQUITECTO MASTER EN PATRIMONIO Y RESTAURACIÓN
www.estudiocero.cl

EL ARENAL 1 EN ARAUCO POLINÉSICOS ANTES QUE ESPAÑOLES EN AMÉRICA



EXCAVACIÓN



CERÁMICAS CULTURA EL VERGEL



HUESOS DE GALLINA POLINÉSICA

Unos simples huesos, delicados, destruibles fácilmente por el peso de una pisada humana, nos han transportado en Arauco nuevamente al periodo prehispánico, por la demostración científica de la presencia de polinésicos años antes de la llegada de españoles a la zona, e incluso de Colón al Caribe.

Sin duda es muy conocida por nosotros la comida ancestral y ceremonial de Chiloé: el Curanto Huilliche, una mezcla de productos de tierra y mar, cocinados en una concavidad en la tierra, con piedras del lugar calentadas a fuego; todo cubierto con hojas de pangué. Pero es menos conocida la también comida ancestral y ceremonial de Rapa Nui: el *Umu Ta'o*, una mezcla de productos de tierra y mar, cocinados en una concavidad en la tierra, con piedras del lugar calentadas a fuego; todo cubierto con hojas de plátano.

No solo estas idénticas comidas ceremoniales demuestran el contacto cultural previo. Son innumerables los puntos de semejanzas, entre ellos palabras de origen polinésico como *Toki* (cabeza o líder), utilizada hasta hoy en ambos territorios.

Otro punto relevante es que las gallinas mapuche, *koyonka* y *ketro*, poseen singularidades como poner huevos azules, no tener cola y presentar plumas tipo aretes bajo los oídos, rasgos pertenecientes a algunas especies asiáticas y no europeas, presentes también en polinesia. No olvidemos que los españoles describieron la existencia de gallinas de uso ceremonial a su llegada a Perú. Se suma a ello que nuestras gallinas poseen denominación en mapuche y no en castellano, como otras especies introducidas tales como el caballo, que pasó a llamarse *kawellu*, y el trigo, *kachilla*, transformación de Castilla.

Pero toda la evidencia antropológica no era suficiente. La mayoría de los científicos del hemisferio norte no se daban por enterados, solo limitándose a señalar que no existía evidencia concreta, al no haberse encontrado restos arqueológicos prehispanicos de gallina polinésica.

Las décadas pasaban y nos seguían enseñando de niños, todos los años, que Colón descubrió América, pero nada de gallinas, huevos azules, ni comidas ceremoniales tanto Huilliche como Rapa Nui.

El análisis de ADN mitocondrial en años recientes ya había demostrado parámetros asiáticos en las gallinas americanas, pero seguían faltando los huesos de la evidencia física.

En excavaciones en el llamado sitio Arenal 1, cerca del estero Quidico solo unos kilómetros al norte de la ciudad de Lebu, realizadas entre los años 2002 y 2004 por los investigadores chilenos: Daniel Quiroz¹, Marco Sánchez² y Lino Contreras³, llevaron al hallazgo de restos de huesos de gallina de longitud menor a las mapuche, lo cual planteó una posible evidencia.

La excavación fechó por técnica de termoluminiscencia los dos primeros niveles o estratos del sitio, entre 1350 y 1390, época de la Cultura El Vergel, refrendado además por la presencia de restos de cerámica pintadas de blanco con decorados rojos, propios de ese periodo. Un tercer estrato no se pudo identificar claramente.

Fue ante estas posibles evidencias que unas muestras fueron enviadas a la investigadora Alice Storey, antropóloga de la Universidad de Auckland en Nueva Zelanda, quien trabajaba el tema de ADN mitocondrial de especies polinésicas en posible relación con América. Sorpresa mundial se produjo cuando se recibió el resultado del análisis con radiocarbono en 2007, el cual fechó los restos entre 1304 y 1424 de nuestra era, es decir claramente antes de la llegada de Colón o incluso antes del nacimiento de Pedro de Valdivia.

Así el Arenal se posicionó a nivel mundial y, junto a Monte Verde en las cercanías de Puerto Montt, son hoy dos sitios arqueológicos claves sobre el poblamiento americano. Recordemos que en Monte Verde se han fechado los restos humanos más antiguos en América, de al menos 13.000 años antes del presente y además con algún carácter de permanencia en el lugar, situación que tomó décadas en

¹ Antropólogo del Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales DIBAM, Santiago.

² Arqueólogo, Director Museo de Historia Natural de Concepción.

³ Arqueólogo, Investigador Asociado al Museo de Historia Natural de Concepción.

ser aceptada internacionalmente por destruir la visión de poblamiento desde el norte, y su tácita superioridad asociada.

Ya empieza a cambiar el paradigma del “descubrimiento” de América, tierra ya muy conocida por supuesto por todos sus habitantes milenarios, pero también por permanentes visitas como los vikingos en el norte y los polinésicos en el sur.

Sin embargo la escasa valorización y divulgación de las evidencias culturales locales continúan. Hoy al escuchar la cultura oral huilliche, nos dicen que ellos vienen del “*Tewunche*” (*tewun*: ombligo, origen), es decir de la zona tehuelche, en la Patagonia, pero seguiremos esperando décadas que un hallazgo arqueológico en ella, permita que la ciencia asuma lo que por cultura oral sabemos todos . . . que los mapuche vienen del sur . . . que América se pobló primero desde el sur.

Fotografías: Archivo Fotográfico Museo de Historia Natural de Concepción.

AGOSTO 2008.